

UNIVERSITARIAS

CONFERENCIA DEL DOCTOR AYDELOTTE

El día 28 de abril, en el Salón de Actos "El Generalito", de la Escuela Nacional Preparatoria, el doctor Frank Aydelotte, Presidente del Colegio Swarthmore, Pensilvania, reconocida autoridad, tanto en Europa como en su país, en cuestiones educativas y de organización, a la vez que autor de importantísimos trabajos sobre literatura inglesa, sustentó una conferencia en español acerca de la vida literaria de Inglaterra en la época de la reina Isabel. La conferencia sustentada por el doctor Aydelotte tuvo el éxito que era de esperarse dada la personalidad del conferencista y el interés del tema que desarrolló.

"Es un gran honor para mí—dijo—haber sido invitado por las autoridades de la Universidad de México para dar una conferencia sobre la vida literaria de Inglaterra en el tiempo de Isabel. Tengo mucho interés en este país y sobre todo en la Universidad y en el admirable trabajo que hacen ustedes en estos días tan difíciles para el trabajo intelectual en todos los países. Para corresponder modestamente a su alta hospitalidad, me alegro mucho en poder hablar a ustedes brevemente, a pesar de mi limitado conocimiento del idioma castellano y a pesar de que estoy lejos de mis libros. Si los hechos o fechas que cito se hallan en desacuerdo con lo que han dicho sus profesores o sus textos, es probable que yo sea el que esté equivocado, y pido a ustedes disculpa de antemano por cualquiera falta de memoria o de gramática que pueda cometer.

"Una palabra más a modo de reco-

nocimiento: sería desagradecido si no dijera que esta conferencia hubiese sido imposible sin la ayuda de mi profesor, señor Rubín de la Borbolla. No puedo poner sobre él la responsabilidad de un traductor, porque escribí la conferencia primero en español. Pero él me ha ayudado en cada frase a seguir el camino estrecho de la gramática y a expresar bien mis ideas. Si esto se ha conseguido, el crédito pertenece a él. Si no, será porque yo fui un discípulo inexperto."

Publicamos la conferencia en otro lugar. La presencia del doctor Aydelotte entre nosotros causó general placer en la Universidad.

ACTIVIDADES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

La Biblioteca Nacional, bajo la competente y activa dirección de don Enrique Fernández Ledesma, ha estado llevando a cabo una labor interesantísima y de suma importancia cultural. Por medio de la radiodifusora comercial "X E Z" obsequia al público con excelentes programas de música y con conferencias cortas. Las obras más modernas y los trabajos más recientes de investigación científica del mundo entero se ponen en conocimiento del público bajo la forma de críticas sintéticas. Los comentarios son siempre apropiados, por ejemplo: "Era proverbial la locuacidad de Metternich. Humboldt comentaba su inclinación natural a la charla y a la narración, así como su verbosidad, añadiendo que a veces se detenía en medio de la conversación para preguntar: "¿qué están diciendo?" Una hora entera de monólogo ininterrumpido no era insólita para él.

Su conversación era estimulante, amena, sin críticas personales, agrias o injustas. Meyendorff, el diplomático ruso, decía en 1827: "Pocos hombres tienen tan gran talento para desdoblarse sus reflexiones o basar en principios las convicciones que desean llevar al ánimo de los demás. A veces deja al interlocutor que participe en la formación del pensamiento. Esto da origen a gran número de ideas—aun en conversación variable—, todas procedentes de los principios mencionados y pertenecientes al mismo sistema."

* * *

Con verdadero beneplácito fue acogida por el señor don Vicente Estrada Cajigal, jefe del Departamento del Distrito Federal, y por el Consejo Consultivo de la ciudad de México, la solicitud que sometió a su juicio la Dirección de la Biblioteca Nacional para que aquel Departamento le otorgue un subsidio mensual de tres mil pesos.

En la petición elevada con ese motivo se hace notar que la Biblioteca presta notorios beneficios al público, por su carácter de centralizadora del pensamiento y la cultura nacionales y por ser el órgano oficial de la sociedad, para servir, acrecentar y difundir aquella cultura en sus diferentes órganos.

La Biblioteca Nacional no especula; otorga siempre con el mayor desinterés sus servicios gratuitos a estudiantes, historiadores, investigadores, especialistas en cualquier rama del saber, y en general, a todos los lectores que necesitan para su ilustración de las vastas colecciones bibliográficas que la repetida biblioteca atesora. Por tales razones, en todo el mundo civilizado los gobiernos, las sociedades y las personas imparten filantrópicamente ayudas económicas, muy a menudo espléndidas, a instituciones de esa índole.

En nuestra República los gobiernos de los Estados, por ejemplo el de Morelos, que es uno de los más pequeños, sostienen su Biblioteca Pública. Se desea que el Gobierno del Distrito Federal, que tiene abundantes ingresos, importa ayuda a la máxima

biblioteca del país, que está en la capital de la nación. Ese subsidio se aplicará a perfeccionar los numerosos servicios que la Biblioteca Nacional tiene establecidos para el público. Entre los citados servicios figurará el de la adquisición constante de obras, que no pueden obtenerse por falta de partida competente. También se dará un impulso decidido a la formación de la Hemeroteca y se adquirirán para la misma numerosas revistas y periódicos mexicanos, antiguos y modernos, que no figuran en la Biblioteca Nacional y que, para bochorno de nuestro país, se encuentran en bibliotecas de los Estados Unidos y de Europa.

El señor Estrada Cajigal, que aparte de su excelente disposición para proteger todas las ramas de la cultura, desde que inició su función administrativa se ha distinguido en forma excepcional por mejorar todos los servicios de la capital, ha tomado muy en cuenta la petición de nuestro más importante instituto bibliográfico, para impulsar a éste, ya que, es sabido, es el primer centro de cultura, no sólo del Distrito Federal, sino del país.

Los miembros del Consejo Consultivo, integrado por elementos representativos, también están trabajando desinteresadamente para favorecer a la Biblioteca Nacional, y es seguro que el subsidio solicitado por el Director de ella, don Enrique Fernández Ledesma, va a ser concedido.

La colectividad entera resultará beneficiada con tal resolución.

NUMERO DE ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD

Los alumnos inscritos en las diversas escuelas y Facultades de la Universidad Nacional son nueve mil cuatrocientos diez, de acuerdo con los informes que dio a la prensa, en forma concreta, el Rector de la misma, abogado don Ignacio García Téllez.

El cuadro comparativo se refiere a los años de 1931 y 1932, y en él resulta que fueron en el primero nueve mil

ciento setenta y cuatro los alumnos, lo que indica con toda claridad que ha habido un aumento visible en las inscripciones durante el presente año lectivo.

Así, por ejemplo, las cifras, comparativamente a 1931 y 1932, son las que siguen:

Medicina, 1,900 y 1,904; Derecho, 1,074 y 1,120; Normal Superior, 1,085 y 877; Artes Plásticas, 662 y 445; Escuela de Enfermeras, 490 y 556; Comercio y Administración, 663 y 685; Ingeniería, 343 y 292; Odontológica, 328 y 292; Preparatoria, 1,225 y 1,470; Filosofía y Letras, 326 y 652; Arquitectura, 300 y 239; Música, 272 y 320; Ciencias Químicas, 261 y 310; Educación Física, 90 y 127, y Medicina Veterinaria, 51 y 61.

En vista de que los gastos han aumentado en la Universidad y en el número de alumnos también, así como las necesidades de la alta institución, se ha resuelto que haya una junta de las representaciones que las escuelas y Facultades tienen ante la Federación Estudiantil del Distrito Federal, para que eleven al Presidente de la República, ingeniero Ortiz Rubio, un memorial en que le pedirán sea aumentado el subsidio que se da a la Universidad, ya que las condiciones por que ésta está atravesando son verdaderamente difíciles.

En ese memorial la Federación ex-

pondrá con razones patentes cuál es el verdadero estado económico de la Universidad y cuál puede ser la manera de ayudarla con toda rapidez, para que pueda contar siquiera con sus servicios más estrictos.

ESTUDIANTE MEXICANO PENSIONADO

El abogado Julio Jiménez Rueda, jefe del Departamento de Intercambio Universitario de la Universidad Nacional, se ha dirigido a la Confederación Nacional de Estudiantes, contestando la resolución de la terna propuesta para escoger al estudiante mexicano que habrá de gozar de una beca cedida por el gobierno de don Niceto Alcalá Zamora, en la Universidad de Madrid.

El Departamento de Extensión Universitaria dio su fallo en favor del joven Luis Martínez del Campo, alumno de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, quien saldrá rumbo a España en los primeros días del próximo mes de agosto, para representar a la juventud mexicana en las aulas madrileñas.

La Confederación Nacional de Estudiantes se ha dirigido, asimismo, al agraciado, comunicándole la resolución del referido Departamento y haciéndole patentes sus parabienes por haber sido escogido para concluir sus estudios en la capital de la Península.